

EUZKADI EN CATALUNYA

Año II. - Número 36

Editado por un grupo de refugiados vascos

Barcelona, 14 de agosto de 1937



Si hay algo que perdurará eternamente vinculado al nombre de Madrid es la gesta de sublime epopeya de su heroica defensa contra el fascismo internacional y los generales traidores.

Y dentro de ella, ese trozo castizo y madrileño que es la Puerta del Sol y Gobernación, cuya bola perla admirablemente esta imagen fotográfica, documento real de guerra.

DE "RE," BELICA

Requerido, casi conminado por EUZKADI EN CATALUNYA con quien me ligan lazos de hondo afecto de entrañable amistad y de solidaridades raciales, sentimentales y doctrinales, no podían hurtarme a satisfacer una demanda que, en el fondo, implica, para mí, el cumplimiento de un deber, ya que considero que, hoy, todos tenemos la ineludible obligación de contribuir a ganar la guerra y estructurar un conocimiento de la misma en las masas, es ya, de por sí, hacerla comprensible a ellas, poniendo ante su discernimiento y decisión las necesidades que implica y que el pueblo ibérico es el llamado a ejecutar en concierto armónico con el Gobierno que dirige y los jefes militares que mandan. Tal es la razón que me ha movido a pergeñar semanalmente estas crónicas.

La guerra, como toda obra humana, requiere un tecnicismo, una parte científica que no es improvisable, que no puede, ni debe, para no enervar su eficiencia, improvisarse. En un ejército, más cada día, existen menos los hombres de valor ciego e imprudente que todo lo fian de la embestida brutal y directa—destinada siempre a un fracaso sangriento—que los especialistas, que ejecutan una misión nítida, clarivamente. Todo hombre puede tener temerario arrojo. Este no es el problema. No quiero ahora discriminar hasta dónde el arrojo temerario es útil y hasta dónde es individual o colectivo y aun diré más, transitorio. Este valor impetuoso es, a veces, casi siempre, cuando no va canalizado por un cerebro lúcido que mande y mande bien, perjudicial. Dura poco y decae cuando la segur va segando vidas implacablemente. Sobreviene entonces fatalmente el desinflamiento, con su estela de falta de moral, de pánico contagioso. Generalmente este tipo de valor prende en un alocado y cunde en su torno. Pasado el rato, vuelve la normalidad a su cauce con todas sus consecuencias.

Conviene insistir en esta faceta humana, ya que hay un caudal voluminoso de opinión en España formado inconscientemente o por imperio de tradición de «majeza», de «hombría», de «macho» en cuanto al valor. Conste, pues, que este tipo de valor hecho de instintos, de ímpetu, de agresividad primitiva, no es útil, eficiente ni adecuado en una guerra en que la serenidad, el conocimiento, el saberse guardar, el precaverse, el defenderse es infinitamente más eficiente. Serenidad, serenidad y serenidad. Ese es el valor necesario y necesariamente útil.

Derivado de la necesidad de clarificar conceptos, debemos insistir, y jamás lo haremos bastante, en que si en el soldado es vital la subordinación del instinto combativo a la serenidad consciente, en los mandos lo es infinitamente más.

Por la constitución de un ejército en vivero de especialistas—zapadores, minadores, pontoneros, ingenieros, artilleros, ametralladores, lanza llamas, morteros, etc.—los mandos requieren un minimum de técnica aliada al empirismo que da la experiencia de cada día en la despiadada lucha.

No quisiera insistir en forma tal que se supusiera que a nuestros mandos les falta la técnica, pero sí lo bastante para que todos se saturen de la ingente verdad que sin ella no hay victoria posible.

Sentada la afirmación precedente, diré que no es la técnica solamente la que decide las batallas. Hay la moral, la certidumbre, en todos, de que se defiende una causa sagrada y justa, la convicción de jugárselo todo con razón en una guerra, la fe ardiente e iluminada, en nuestro ideal. Pero la moral, eso que en el hombre es lo más bello y sublime y que le impele a sacrificar su vida, sus comodidades, sus intereses y pasiones, si bien es motor avasallador en una guerra, tiene, para que sea eficiente, que armonizarse con los elementos materiales que una guerra requiere. La guerra no es sino una armonía entre la organización material de la máquina militar y el idealismo que conduce irresistiblemente a una nación, o un pueblo en armas, a la victoria.

Fracasado el enemigo en su intento de cortar la carretera de Madrid partiendo de Teruel, proyecto harto ambicioso y que hubiere requerido por parte de Franco una masa de maniobra que no creemos que tenga, si se tiene en cuenta la situación del frente Centro y la intensidad de las batallas del sector de Brunete, de momento hay calma.

En la guerra la calma es, como en todas las humanas empresas, precursora de las más formidables tempestades. Se prepara el porvenir, se forja el arma que ha de esgrimirse. Nada deja vislumbrar el punto en donde uno u otro bando ha de imponer su iniciativa.

Hay un compás de espera y conviene no anticiparse. De todos modos, vaya por delante un axioma militar que aunque todos conocen, todos olvidan frecuentemente y muchos dejan

de ejecutar, unos por negligencia, por timidez temperamental otros y también desgraciadamente por falta de medios materiales los mejores y que Franco, al contrario, en su egotismo vesánico está despreciando desde que empezó la guerra, quizás por desestimar en su necio orgullo, la valía del ejército republicano popular, que dista tanto de las Milicias abigarradas de los primeros días, como dista Franco de ser un gran estratega; hélo aquí: una sola ofensiva tipo embestida franca, directa, brutal por acumulación de medios materiales y masas de maniobra y avanzando con desprecio de las bajas sufridas, en frentes equilibrados y en los que la retaguardia enemiga está intercomunicada y puede aportar reservas, materiales, municiones, viveres, por considerables que sean los primeros éxitos iniciales que logre, está fatalmente destinada al fracaso si el ejército adversario tiene nervio, serenidad y estoicismo. Ahí están los ejemplos de Verdún, del Yser, del Camino de las Damas, de la Somme. Se abrirá una brecha, una bolsa; pero se cierra ella misma y la usura amenaza con la fatal hemorragia al técnico que sólo ve en la guerra la mecánica pura.

Continuaremos divagando en una concreción de temas específicos.

GUDARI

HIGIENE MORAL

Hacia ya largo tiempo que no decíamos nuestro comentario a la necesidad urgente de esterilizar, higienizar y desinfectar nuestra retaguardia.

Pero ¿cuán lamentales son las causas!, está visto que no podremos renunciar a nuestra crítica, a pesar de que nos cuesta moralmente tanto.

Porque, en efecto, como republicanos, como antifascistas, lacera nuestra conciencia el tener que usar nuestro deber, ya que revela la existencia de lacras y miserias que repugnan y que son inconciliables con la honradez y austeridad doctrinales de todos los sectores antifascistas y con las exigencias de la guerra.

Hay una sorprendente coincidencia entre las insinuaciones, que envuelven y encierran censuras gubernamentales y de partidos políticos respetables y estimables, de un cierto sector extremista de prensa y las babeantes charlas que ciertos «señores», «señoritos» y «señoras» deslizan hábilmente en ciertos cafés.

La burguesía —quién lo o no— tiene «distinción». Es decir, que se distingue de nosotros. Y se distingue, precisamente, por cierta feminidad con que oculta la masculinidad hasta en los trémolos de la voz. Se distingue por su blandenguería, su timidez, su no sé qué que los delate a cientos de metros. Crean un ambiente y un clima suyos en los que no nos encontramos bien.

Barcelona conoce algunos cafés y horchaterías de la Rambla de Cataluña y Cortes que destilan ese ambiente y esa clima. Los comentarios son allí «distinguidos» también. El derrotismo, la maniobra escindora, la crítica aparentemente «honesta» y deri-

FRONTON TXIKI-ALAI
Plaza del Buensuceso, 1
Todos los días grandes partidos a Raqueta, por las mejores jugadoras de esta especialidad



Uno de los dolores más angustiosos de las poblaciones civiles en esta guerra cruel por antonomasia, lo constituyen los éxodos que se vienen sucediendo en todo el territorio leal.

Y para eso las literaturas reaccionarias sublimizaron lo que llamaban la santidad del hogar!
¡Canallas y tartufos!

Autos de fe en Vizcaya

El día de San Ignacio ha sido celebrado en Vizcaya y más particularmente en Bilbao, de un modo muy espectacular.

En Bilbao, la celebración fué hecha ante el monumento al Sagrado Corazón. Desfilaban falangistas, requetés, eclesiásticos, regulares y seculares, damas catequistas, autoridades y fuerzas militares marroquíes, terciarias, protestantes alemanes e italianos. Volaban los aeroplanos de Hitler y de Mussolini. Y el fuego de una gran ho-

Sacrilegios de los rebeldes

El «Daily Herald» publica la siguiente carta que el sacerdote inglés Sam Rowley, de la Misión Central de King's Cross, ha dirigido al editor de dicho periódico:

«Cuando leo que Franco oyó misa después de la toma de Bilbao, siento que algo se rebela en mis entrañas.

«Cuando obispos y arzobispos, cuando el clero, bendicen el material bélico y recomiendan el aislamiento de los soldados, no puedo menos de exteriorizar mi protesta.

«Cuando me enteró de que se cantó el «Aleluya» y el «No me abandones» en una revista militar, no me es posible dejar de ver en esto algo que es un verdadero sacrilegio.

«No es para creer que el mejor medio de evitar las guerras sería cesar en la producción de armas y municiones?—Rev. Sam. Rowley (Misión Central de King's Cross, Chesterfield, St. W.C.I. Londres)»

vada de un derecho inalienable humano tiene su asiento permanente. Para abatir al Gobierno de hoy se enaltece a los de ayer, que tanto les arrugaba el ombligo. El caso es cizañar, sembrar discordias, crear diferencias, ahondarlas. Todas las armas son buenas.

Una «razzia» permanente, diaria por esos establecimientos y una infiltración en sus tertulias de agentes hábiles haría a la causa antifascista un estimable bien, ya que, aparentemente, todos los «señoritos» estarán perfectamente documentados y hasta tendrán carnets de soldado o de la flamante escuela de guerra. Pero hoy el carnet es fácil de obtener —o lo fué antes— y un alistamiento a veces es el procedimiento más perfecto para maniobrar con impunidad por la causa de Franco.

¡Limpiemos de una vez la retaguardia de traidores emboscados!

guerra fué alimentado durante todo el tiempo de la ceremonia con banderas, insignias, cuadros, periódicos, folletos y libros...

Ardían juntas, las obras de Galdos, de Zola, de Blasco Ibáñez, de Anatole France, de Renau, de Marx, de Bakunin, de Pi y Margall, de Ludvig, de Mann, de Malraux, de Fogaz-Zaro.

También fueron quemadas novelas de Valera, de Palacio Valdés y de Dickens. Y con ellas periódicos nacionales y extranjeros liberales, nacionalistas vascos, republicanos, socialistas, comunistas, libertarios...

Al lado de colecciones de «Euzkadi», «Tierra Vasca», «Euzkadi Roja», «El Liberal» y «La Lucha de Clases» de Bilbao y «El Cantábrico» de Santander, ardieron ejemplares de «L'Humanité», «L'Oeuvre», «Le Populaire», «The Manchester Guardian», «The News Chronicle», «The Daily Herald», «Le Jour», «Le Journal des Nations», etc.

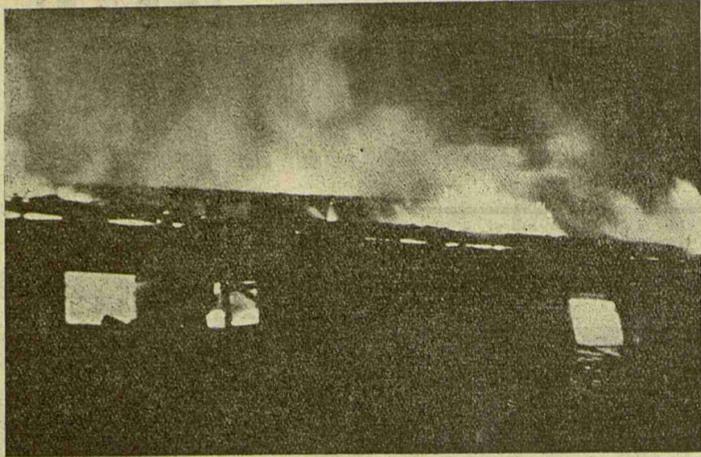
No se podían quemar los cuerpos y se quemaba la letra impresa. A falta de la madera, se echaba mano del espíritu...

En Bilbao, el monumento al Sagrado Corazón permanecía en pie después de varios años de República y de once meses de guerra civil. Y él ha presidido el «auto de fe» a que nos venimos refiriendo. Los demás autos de fe fueron celebrados en las plazas mayores de diversas ciudades y pueblos vizcaínos, ante las iglesias parroquiales.

¿Qué habrán dicho los extranjeros que hayan presenciado tales «chazañas»? ¿Qué habrán pensado de nuestros fascistoideos los aviadores hilerianos que prefieren, con su jefe, la cruz gamada de Rosenberg y las idolatrías de Ludendorff a la cruz de Oviedo? ¿Qué habrán imaginado ante tal espectáculo vergonzoso los italianos fascistas, sicarios de un Mussolini ateo? ¿Qué opinión habrán formado de la mentalidad de nuestros nacionalistas militares y civiles, los protestantes corresponsales de las prensas yanqui y británica?

Si triunfara Franco, España volvería a los tiempos de Carlos el Hechizado. La noche se abatiría sobre ella. La piel de toro ibérica sería un presidio espiritual, un cementerio de almas. No podría vivir del Bidasoa a Cádiz, ningún hombre sincero. La hipocresía, la falsedad, la doblez, el fingimiento, reinarían sobre las cincuenta provincias ibéricas.

Por fortuna, Franco será vencido. Y en España se podrá seguir viviendo...



El nombre de Franco tendrá que figurar al lado del de los grandes incendiarios. Ved el incendio de la Casa de Maternidad, de Madrid, que demuestra, una vez más el afán de los facciosos en atacar a la infancia inocente.

DEL MOMENTO

LA LIBERTAD DE IBERIA Y LA GUERRA

Jamás se ha conocido en España más entusiasmo ni mayor afán de superación y de capacitación en el trabajo, ni han estado tan hermanados los sentimientos y las conciencias de los españoles honrados y libres como en los momentos presentes. La vil traición de los que tanto blasonaban del «honor militar», que es tanto como no tenerlo, hizo el milagro de que todos los hombres libres y auténticos españoles se agruparan en torno a su Gobierno del Frente Popular, en torno a su tierra querida en la que habíamos vivido esclavizados, tanto más querida cuanto que al libertarnos y al libertar la libertad e incluso la vida para encadenados de nuevo al pesado carro de la esclavitud.

Ha hecho ya el año —el 18 de julio— que todas las castas privilegiadas de nuestro país —la vileza, la traición, el despotismo y la estafa— se lanzaron por el camino de la sublevación fascista, tomando las armas depositadas bajo su custodia para la defensa de la patria, hecho que llevaron a cabo unos militares traidores a ésta. Pero no contaban con el pueblo honrado y trabajador del país, que en un arranque admirable de heroico civismo, en un sublime gesto que quedará grabado en la historia de la Humanidad, supo enfrentarse por su cuenta y riesgo a los traidores, ofreciendo sus vidas con el solo parapeto de sus cuerpos a la avalancha de las armas enemigas, que se estrellaron ante el acerado pecho del pueblo.

Un año ya que el pueblo español viene luchando por su libertad y su independencia contra la traición de unos malnacidos y la invasión extranjera. Un año en el que venimos haciendo frente a la guerra del fascismo internacional no sólo con las armas destructoras, sino también con las armas constructivas. Un año de política de guerra: destrucción y construcción en el frente y en la retaguardia. Un año de lucha y de trabajo constante. Nuestra industria funciona a pleno rendimiento, forjándose cada día una mayor capacidad constructiva por y para la guerra.

Nuestros campesinos trabajan la tierra y recolectan la cosecha —su tierra y su cosecha— con la alegría y el entusiasmo del que recoge para sí y para el pueblo en armas. Nuestra juventud se prepara intensamente y activamente para participar en la lucha contra el fascismo, por la defensa de sus derechos y de su por-

venir. Funcionan las Universidades obreras, donde todos los jóvenes de España podrán educarse libremente con arreglo a su capacidad intelectual, no económica, como antes. Y los niños que apenas balbucean unas palabras, ya levantan el puño cerrado. Muchos de éstos han sido llevados a lugares apartados de la sangrienta contienda, en donde la solidaridad internacional cuidará de ellos. Esta es nuestra España —no hay ni puede haber otra—, que a medida que nuestras armas gloriosas, la aviación, la artillería, la infantería y la marina, van abriendo camino por la España sometida a la barbarie del fascismo, en la retaguardia trabaja intensamente para ir ordenando los nuevos pilares de la nueva España libre, cuyos reflejos victoriosos se asemanan ya radiantes en el horizonte inmenso del universo.

A. BIENABE ARTIA

La persecución "razista"

En Alemania existen pintorescos tribunales que con toda seriedad condenan a los delincuentes de «ignominia de raza». Esa nueva figura de delito, de invención típicamente nazi, es considerada como motivo suficiente para condenas crueles. El judío o judía, que tiene la audacia de mantener relaciones con un ario «pura sangre» es severamente juzgado.

Reproducimos literalmente un relato, aparecido en la «Achlesische Zeitung» de Bruselas, el día 7 de julio de 1937:

«El ario Gunter Theubert de Berlín, de 28 años de edad, había conocido a una judía en un curso de baile de 1930. Tuvo relaciones ilícitas con ella hasta la primavera de 1937. La Sexta Sala Judicial le condenó, concediéndole, circunstancias atenuantes a un año y seis meses de prisión. Le fueron contadas las cinco semanas de prisión preventiva. El judío Pablo Lewin tuvo relaciones con dos mujeres arias, a quienes prometió el matrimonio y también inició relaciones con una tercera. Fue condenado a cinco años de prisión y a cinco años de pérdida de derechos civiles, contándole las seis semanas de prisión preventiva. La patrona aria recibió seis semanas de prisión por su ayuda a la «ignominia de raza», acerca del castigo dijo el presi-

dente que era grave, pero no el más grave, porque sólo alcanzaba una tercera parte de la pena máxima de 15 años de prisión; que el castigo debe tener ejemplaridad porque la «ignominia de raza» ha aumentado de modo intranquilizante a pesar de las penas severas aplicadas, puesto que el año pasado sólo hubo 15 casos y en la primera mitad de éste, ha habido ya 32 casos.

En otro proceso el judío Fritz Stahl, de 28 años de edad, fué condenado a dos años y seis meses de prisión, contándosele un mes de prisión preventiva. Las relaciones ilícitas del judío Karl Unger, de 36 años de edad, con una mujer aria no han quedado sin consecuencias.

El Tribunal vió en este caso una violación particularmente grande de las leyes raciales y condenó al acusado a dos años y seis meses de prisión.»

*

Este el paraíso que la facción acompañada de los servidores del fascismo nazi quieren imponer a los españoles.

¡Más unidos que nunca, es la obligación de todos los antifascistas luchar por el triunfo!
¡Adelante!

El fascismo sigue preparándose para la guerra

Los corresponsales navales de los periódicos extranjeros, especialmente los ingleses, hablan de la actividad que se observa en los astilleros italianos.

En marzo último pronunció un discurso en Roma, dando un avance del número y tipo de los buques que se proponía construir Italia durante el año en curso, el almirante Cavagnari, subsecretario del Almirantazgo. Pero en su discurso no facilitaba detalles.

Hoy, los corresponsales navales, que comentaron las palabras del almirante han podido proporcionar pormenores del programa naval italiano.

Este comprende las siguientes unidades durante el año actual:

12 destructores de 1.620 toneladas, con velocidad de 39 nudos, con cuatro cañones de 7,7 pulgadas y 6 tubos lanzatorpedos.

16 destructores de menor tamaño, de 679 toneladas, 34 nudos, 3 cañones de 3,9 pulgadas y 4 tubos lanzatorpedos.

9 submarinos de 941 toneladas, 17 nudos, 2 cañones de 3,9 pulgadas y 8 tubos lanzatorpedos.

4 submarinos de 896 toneladas, 17 nudos, 1 cañón de 47 pulgadas y 8 tubos lanzatorpedos.

7 submarinos de 600 toneladas, un cañón pequeño y 6 u 8 tubos lanzatorpedos.

Total 48 buques. Una vez construidos los nuevos submarinos la potencialidad de Italia en este tipo de buques, alcanzará la cifra de 108 construidos casi todos ellos con arreglo a los últimos modelos.

Además de los barcos mencionados, que actualmente están ya muy adelantados, en los astilleros italianos se contruyen cierto número de torpederos y motonaves de gran velocidad.

A pesar de cuanto precede, Mr. Eden, que suponemos tiene del Almirantazgo, noticias fidedignas, sigue tesoneramente oponiendo a la política de realidades fascistas, la de ficciones democráticas, lo que, además, ha tenido el impudor de proclamar ante el mundo Mussolini en su último discurso. ¡Rule Britannia!... en breve en el papel.

Amenazando a Tarbes y Pau

En una reciente información publicada por el «Daily Herald» de la capital inglesa, se dice lo siguiente: «Cañones instalados por ingenieros alemanes al servicio de Franco en los Pirineos, tienen al alcance de su fuego considerables extensiones de territorio francés.»

Y añade: «Se sabe en los centros franceses bien informados, que los alemanes han construido fortificaciones y emplazamientos de cañones en la línea de los Pirineos en el territorio rebelde de Navarra. Varios cañones navales pesados instalados en los montes de Larhune y en frente del paso de Roncesvalles tienen bajo su fuego no solamente a Mont de Marsan, Biarritz y Bayona, sino también a Tarbes y Pau. Algunas de las fortificaciones han sido descubiertas por medio de la aviación.»

Los vascos pelearon por Iberia e indirectamente por Francia

A través de «Crítica» de Buenos Aires, llega a nosotros un amamiento hecho a los creyentes de Francia por el prestigioso escritor católico Francois Mauriac, en los días angustiosos de la caída de Bilbao. Su voz de protesta contra el crimen horrendo del exterminio de un pueblo por fuerzas extranjeras con el beneplácito de quienes se arrojan la representación de la tradición española, es un documento más que añadir a la ya larga serie de los que epatentizan el divorcio entre el sentimiento religioso auténtico y las torpes e interesadas apatencias de las hordas facciosas.

Los rebeldes españoles no defienden la religión y para consumar su traición a España utilizan procedimientos absolutamente anticristianos.

Reproducimos a continuación las palabras de Mauriac:

«Por el pueblo vasco.—En la noche del martes al miércoles, mientras un rumor corría por la ciudad—«Blum es abandonado por los comunistas...»—estábamos un pequeño número de amigos agrupados en torno de tres católicos vascos que nos hablaban de Bilbao; arrugas profundas surcaban sus jóvenes frentes; sus rostros trastornados reflejaban la horrible batalla. Sus ojos fijos sobre nosotros, sin cólera, pero con un dolor punzante buscaban sorprender nuestro pensamiento. ¿Por qué esa indiferencia de sus hermanos católicos? ¿Por qué esa hostilidad, esa reprobación?»

Yo quisiera sin forzar la voz, hacerme el eco de su queja. La enseñanza constante de la Iglesia católica ha sido siempre que nosotros debemos obediencia al Poder establecido. Nadie sabría negar que el día que los generales españoles entraron en acción, un Gobierno legítimo residía en Madrid, o por lo menos un Gobierno legal. Aun así, convenimos que en la circunstancia, el pueblo vasco habría debido comprender que la insurrección hecchese de golpe y porrazo el más sagrado de los deberes, jamás error alguno fué más excusable que el suyo. No se asesina un viejo pueblo cristiano porque ha creído que él no tenía que rebelarse.

El Gobierno legal de España ha dicho a los vascos: «Sois libres». Esa independencia por la que soñaban desde siglos, que los rebeldes les husaban y que, en fin, se les concedía legitimamente, ¿cómo no la habrían de defender palmo a palmo con esa dura obstinación de su raza? (Nosotros desde la niñez los conocemos, nosotros boldeleses, esos pequeños vascos de frente testaruda que jugaban bravamente a la pelota contra la pared del patio de recreo).

Si ellos han estado en el error, no es este el lugar de examinarlo. Pero si ellos han cometido una falta rehusando entrear a Alemania los minerales de Bilbao, que los franceses, por lo menos, sean indulgentes. Un día tal vez comprenderemos nosotros que ese pobre pueblo sufría y moría por nosotros. Dios quiera entonces que nosotros no encontremos sus muertos donde tengamos que enterrar los nuestros. Es un crimen tratar como a criminales a héroes culpables de haber combatido por esa libertad que ellos ni siquiera habían tomado, que les había sido dada. Ellos han peleado en su casa y solos. Cuando se cuente la historia de esta guerra, se sabrá cómo Madrid careció de medios suficientes para avudarlos: Hitler y Mussolini han tenido un juego relativamente fácil. Lo que nosotros ignoramos en Francia es que los sacerdotes vascos, tan columnados, habían logrado casi solos en España, un sindicalismo católico de una gran potencia. No podemos dar aquí estadísticas. Pero afirmamos que una obra está en vías de desmoronarse en el momento mismo que hacía honor a la Iglesia de España, a la Iglesia católica toda entera.

Cualquiera que haya podido ser su error, esos curas merecen la indulgencia de aquellos que rehusan admitirlos. Durante estas horas trágicas, ellos permanecen de pie en medio de su rebaño diezmando.

Nosotros tratamos de tranquilizarnos sobre su destino: son sacerdotes y la Iglesia no abandona jamás a los suyos. Toma ésta a su cargo el niño que todo abandonó para darse a ella. Volvemos nuestra mirada hacia el Padre común, hacia aquel que Santa Catalina de Sena llamaba Cristo sobre la tierra, hacia el Servidor de los servidores de Dios. Sabemos nosotros que el mucho ha hecho ya, que muchas vidas fueron salvadas gracias a él... pero ¿qué es eso frente a la amenaza de una masacre de sacerdotes y de fieles? El general Franco es, también él, según dice un creyente. Un solo poder en el mundo puede suspender su brazo pronto a caer: aquel cuyo reino no es de este mundo. ¡Ah! esa débil voz que bastaría para cubrir el estrépito de las bombas! Y los pelotones de ejecución se alejarían sin haber tirado; y sería Pedro mismo que desligaría las ligaduras de los pobres sacerdotes vascos culpables de haber amado demasiado, demasiado ciegamente su tierra y su pueblo.»

Italia en las Baleares

El corresponsal especial del «Daily Express» en Gibraltar afirma que ha recibido una información auténtica referente a las fortificaciones italianas en las islas Baleares, situadas en la ruta británica mediterránea hacia el Este.

En Mallorca, un grupo de 600 oficiales y soldados italianos, la mayor parte pertenecientes al ejército del aire, se han encargado del control militar, naval y aéreo. Preparan actualmente un ejército local de unos 20.000 españoles.

Geómetras italianos han trazado cartas geográficas de Mallorca y de Ibiza, que han sido sólidamente fortificadas con baterías costeras y anti-aéreas.

Grandes cantidades de bombas, de cañones anti-aéreos y de aviones de guerra han llegado a Palma en el curso de las tres últimas semanas, a pesar del pacto de No Intervención.

Han sido construidos tres nuevos aerodromos, de los cuales dos están en el casco de Palma y el otro en el interior de la isla. Los aerodromos poseen hangares subterráneos. Un personal técnico italiano se ocupa de los cuarenta aviones italianos cuya base se encuentra desde hace meses en Mallorca.

Hay aviones de bombardeo y aviones de caza que son capaces de cubrir en menos de una hora la distancia de 150 millas hasta la costa de la España gubernamental. En el Norte de Mallorca ha sido establecida una base para hidroaviones y otra para submarinos en Pollensa-Bay. Esta se encuentra situada a 40 millas de distancia y justamente enfrente de la isla de Menorca, que está en poder de los gubernamentales y donde, poco tiempo antes de la rebelión, acababa de ser establecida por el Gobierno español una base naval y aérea.

Después de varios ensayos intructuosos por vía aérea para reducir al silencio la base de Menorca y para desembarcar tropas en esta isla, esta parte del plan italiano ha sido abandonada.

Pero los trabajos de fortificaciones de Mallorca y de Ibiza continúan. Nuevos cañones, municiones y equipos llegan por medio de barcos de comercio que llevan el pabellón de los rebeldes.

Notas de la Administración

En el transcurso de la anterior semana se han recibido en esta Administración, las siguientes cantidades correspondientes a nuestros corresponsales

De Benito Vitoria (Berga), 10 ptas
De E. Aldasoro (Valencia), 20

Frontón Nuevo Mundo

Todos los días grandes e interesantes partidos de pelota a MANO Y RAQUETA



—Companys: Catalunya és al costat d'Euzkadi.
—Laguna, "ACHURI" Barcelonan dago.

CONSULADO, 23

¡Teléfono 15447

Iberia
ancia

de tranqui-
ino: son sacer-
abandona ja-
oma ésta a su
o abandonó pa-
nos nuestra mi-
común, hacia
alina de Sena
la tierra, has-
servidores de
os que el mu-
e muchas vidas
as a él... pero
la amenaza de
rdotes y de fie-
co es, también
eyente. Un solo
uede suspender
er: aquel cuyo
undo. ¡Ah! esa
ajapara cubrir
bombas! Y los
n se alejarían
ría Pedro mis-
ligaduras de
vascos culpa-
demasiado, de-
su tierra y su

m las
es

cial del «Dai-
tar afirma que
nación autenti-
ficaciones ita-
Baleares, situa-
nica mediterrá-
upo de 600 ofi-
anos, la mayor
al ejército del
o del control
o. Preparan ac-
local de unos

s han trazado
Mallorca y de
óldamente for-
costeras y an-

de bombas, de
de aviones de
Palma en el
mas semanas, a
o Intervención.
os tres nuevos
nales dos están
y el otro en el
Los aerodromos
oterráneos. Un
no se ocupa de
italianos cuya
de hace meses

bardeo y avio-
capaces de cu-
hora la distan-
ta, la costa de
ntal.

Mallorca ha sido
para hidroavio-
marinos en Po-
ncuentra situa-
tancia y justa-
isla de Menor-
de los guber-
poco tiempo an-
cababa de ser
obierno español

ensayos intru-
para reducir al
Menorca y para
esta isla, esta
ha sido aban-

e fortificaciones
biza continúan.

aciones y equi-
de barcos de
el pabellón de

ministración
la anterior se-
en esta Admi-
nistración, en
nuestras corres-

Berga), 20 ptas.
lencia), 10.

ndo

El mayor estigma para el
fascismo: ¡Granada!

¡Se ha evadido un guardia
civil!

No diremos que sea el único caso, pero sí uno de los contadísimos que se han dado desde que comenzó la guerra civil... A diario hacia las filas leales, por todos los frentes, llegan evadidos de todas las armas... Son a estas fechas varios millares los que abandonaron las filas de la facción, unos espantados por las ferocidades que vieron; otros indignados por la subasta que del territorio español han hecho los generales traidores; los más por haber sido enroscados a la fuerza bajo una bandera que significa deslealtad, traición y asesinato... Pero, pocos, muy pocos han sido los guardias civiles que se han evadido del Ejército «nacionalista»... Por eso hace quince días el mando leal del frente de Granada se sorprendió al recibir la noticia de que desde las posiciones fascistas de Cerro del Cala, en el término Guajar Sierra, acababa de llegar con armamento completo y dotación de municiones y bombas un guardia civil.

Así era en efecto... Alto, fuerte, moreno, nacido en Granada y vecino del Barrio de San Lázaro. Antes del movimiento era mosaista. Había solicitado al regresar del servicio militar su ingreso en Asalto o en la Guardia civil. Era afiliado al Partido Comunista de la Sección de San Jerónimo (Sevilla), donde trabajaba hasta que el 11 de julio, a consecuencia de una enfermedad se marchó a Granada a recuperarse en casa de sus padres... Allí le sorprendió el movimiento militar y en la Ciudad de la Alhambra fue testigo y parte de uno de los acontecimientos más dramáticos que el fascismo ha desencadenado sobre la tierra española...

Cien relatos por muy documentados que fuesen y por muy avalados que llegaran hasta nosotros, no tendrían la emoción y la tenebrosa realidad de esta narración que ahora nos hace este guardia civil que se evadió del campo fascista en el frente de Granada... Escuchemos:

La revolución.—La resistencia popular en el Albaicín.— Militares fusilados.—El gobernador militar fusilado en Sevilla.—La llamada a la Guardia civil.

En las primeras horas de la mañana —dice el guardia evadido— del 18 de julio se sublevaron los militares. Inició la traición, seguido de su batería el teniente López Nembrada del regimiento de Artillería ligera número 4. Con sus hombres y piezas llegó hasta el pecho del general D. Luis Campin Auro y le obligó a firmar el bando declarando el estado de guerra. Después le detuvo y salió a la calle, donde ya le esperaban nutridos grupos de falangistas armados. Poco después salía el regimiento de Infantería de Lepanto. Antes los oficiales comprometidos asesinaron en los patios de su cuartel al capitán D. Antonio Fenoll Castell, al teniente juez instructor D. Francisco Oterino Martín, al brigada Martínez y al sargento Muñoz Punzano. A la media hora secundaban la rebelión los guardias de Asalto y la Guardia civil. Esta se presentó en el Gobierno donde procedió a la captura de la primera autoridad de la provincia señor Torres Molina —condenado después a treinta años de presidio—. Allí fué también reducido a la obediencia el propio teniente coronel jefe de la Comandancia de la Guardia civil Fernando Vidal Pagán, que por cierto, ahora, al cabo de once meses de una actuación represiva, brutal, ha perdido la carrera y fué condenado a diez y siete años de presidio por aquella resistencia a sublevarse al comienzo del movimiento...

Granada fué sorprendida por los acontecimientos. En el interior de la ciudad apenas si hubo oposición. Algunos tiroteos, una docena de muertos y el triunfo de los rebeldes logrado. En cambio, en el Barrio del Albaicín, la resistencia fué formidable. Millares de trabajadores convirtieron sus callejas en verdaderos fortines.

Costó muchas bajas el entrar allí, al cabo de tres días de intensa lucha. La barriada fué bombardeada sin piedad.

Aun así, desde balcones y ventanas azoteas, mujeres y chicos lanzaban sobre la fuerza pública cuantos objetos tenían a mano. En la calle los hombres agotaron las escasas municiones que tenían. Las «razzias» fueron monstruosas. Allí se asesinaron más de cuatro mil personas. La rebelión era un hecho. Granada entraba en el período de horror más grande que ha podido conocer ciudad alguna.

Mientras el general gobernador era trasladado a Sevilla y fusilado por orden de Queipo de Llano en la Alameda —la noticia fué publicada en Granada con angustiosos detalles— yo era requerido por unos guardias para que me personara en la Comandancia. Me resistí durante seis días, pues me daba espanto entrar a formar parte de aquel Cuerpo, del que ya se contaban hazñas de crueldad inauditas. Recibí una segunda orden, advirtiéndome que de no comparecer sería fusilado donde se me encontrara. Acudí a la Comandancia establecida en la Subestación de la Bomba, en la carretera de Sierra Nevada. Fuí enrolado. En el acto recibí el armamento, municiones, correa y gorro. A la mañana siguiente prestaba ya servicio de vigilancia en la línea de electricidad que va desde Pino Genil a Granada. Estábamos de puesto junto al Cementerio, en un destacamento de 30 hombres, del que era jefe un sargento retirado, apellidado Medina.

El primer asesinato.—Confidente a la fuerza.—La Comandancia, cámara de tormentos.—Otro alcalde fusilado.—La Escuadra de Capturas», inicia su labor infame.

En el destacamento del Cementerio estuve poco más de un mes. Veíamos llegar los primeros días numerosos camiones abarrotados de muertos. Eran los defensores de la República asesinados en el Albaicín. El Ayuntamiento obligaba a actuar de enterradores a brigadas de empleados y guardias adheridos al fascismo. Había día que pasaba de 300 los muertos a los que había de dar sepultura. El día 29 de julio, al amanecer hubo de contemplar bien a mi pesar, el primer asesinato: llegó un camión ocupado por varios soldados de Lepanto y cuatro señoritos falangistas que a culatazos arrojaron a la carretera a un hombre fuerte, joven que iba esposado. Era el alcalde del pueblo de Alenarte. Bravo era el detenido. Echando sangre por boca y narices tuvo aún alientos para revolverse contra sus asesinos reprochándoles su cobardía.

No habló más. Sus palabras se le quedaron en la garganta. Una descarga y rodó por el suelo. Allí lo dejaron en medio de un charco de sangre. Fstuve malo todo el día. Al anochecer un grupo de falangistas entre risotadas e insultos acribillaron a balazos a un anciano. Era el alcalde de otro pueblo inmediato, Diezma.

Me vi precisado a bajar a Granada a los pocos días para asuntos del servicio. En la Comandancia asistí a un espectáculo que me dejó anonadado. Atado de pies y manos contemplé a Sebastián Fernández, elemento destacado de un Partido obrero, rodeado de guardias que le injuriaban y abofeteaban sin piedad. A media tarde, una patrulla mandada por el brigada Tomás Olmo —hoy alférez— lo condujo a las tapias del cementerio para fusilarlo. No lo hicieron. Lo volvieron otra vez a la Comandancia y allí estuvo, en un calabozo durante tres días y tres noches, escribiendo sin cesar. Había orden de disparar contra él sin previo aviso si dejaba de escribir. Yo estuve la última noche vigilándolo. No miraba lo que escribía tan afanosamente. Al terminar me dijo: «No me miréis con mal ceño, porque vamo a ser compañeros»... Me dejó sorprendido. Pero la advertencia era cierta. Por indicación suya llamé al brigada Olmo, éste se hizo cargo de todo lo que el detenido había escrito y se fué a ver al teniente coronel Fernando Vidal Pagán. A la media hora volvieron los dos. Sebastián Fernández fué puesto en libertad. Se le entregó un tricordio y se le puso una estrella. Pidió unas gafas negras y desde aquel instante se convirtió en guía y timón de la «Escuadra de Capturas». Aquella escritura era una lista interminable de nombres y domicilios de elementos de izquierda y obreros de las Sindicatos. Empezó una inenarrable cacería. «La Escuadra de Capturas», integrada por el oficial de complemento García Plaza, cabo Romacho y guardias Hidalgo, Latorre, Contreras Peregrino, un hijo del comandante Angulano y por el maestro de escuela, Ubiña Romero, dirigida por Sebastián Fernández, se dedicaba a registrar domicilios y capturar obreros socialistas, comunistas y republicanos, sin cesar. Eran

trasladados al sótano de la Comandancia, donde desde la mañana a la noche no cesaban de darse palizas. Se coigaban con poleas puestas en el techo de los pies a los presos. Se les golpeaba hasta hacerles sangrar. A otros se les hacía objeto de tormentos horribles o se les clavaban cuñas de madera en las uñas, aplicándoles hierros candentes en las plantas de los pies. Daba mareos el entrar allí y escuchar los gritos de dolor de aquellos desgraciados. Después a primera hora de la noche se les llevaba en camiones a las tapias del Cementerio o a las curjetas de las carreteras de Lizna, Santa Fe, Padul o Gabia Grande, donde se les remataba a tiros de mosquetón o de pistola. Muchas veces, las familias de los detenidos se agolpaban a la puerta de la Comandancia protestando de tales hechos y, no una, muchísimas veces, fueron fusiladas allí mismo no pocas hijas, mujeres, hermanas, o madres de detenidos...

No quisiera engañarme, pero esta tenebrosa «Escuadra» ha ejecutado, desde que se inició la sublevación fascista, a más de seis mil hombres y mujeres... Traté de huir de aquel infierno y encontrándome en la parte de Moraleda de Zafallona, quise pasarme a las filas leales. Me sorprendieron y fuí a dar con mis huesos en los calabozos de la Comandancia de Granada...

(Continuará)

Los cañones
del Peñón

Así dice el «Daily Express», de Londres, «Los cañones del Peñón dejan oír su voz». Con este título publica una información enviada desde Gioraltar, en la que se pone de manifiesto una cierta tensión existente en aquella frontera.

La información dice así «Han salido de La Línea y Algeciras oro destacamento de falangistas mandados por oficiales jóvenes que llevan barba, porque nan jurado ro afeitarse hasta que se tome Madrid, y aquella les ha crecido.

Van destinados a los frentes del Sur y suman unos 600 los que componen la expedición.»

Como puede verse, por estos informes seguros, serios, ya que su procedencia les garantiza, los tacciosos recurren a los falangistas, huestes dispersas por la retaguardia, desde que volvieron del sector de Pozoblanco diezmadas y desmoralizadas. A raíz de aquella ofensiva de las fuerzas leales, regresaron 17 falangistas de la Legión de La Línea, y no fueron muchos más los que volvieron de Algeciras y otras poblaciones.

Ahora vuelven a recoger a estos elementos dispersos, lo que indica una necesidad extrema de gente de cualquier clase y catadura, puesto que la moral de los que regresaron dejaba muchísimo que desear.

Los rebeldes hacen prácticas de tiro antiaéreo.

La información del «Daily Express» continúa así: «Los cañones antiaéreos rebeldes situados a lo largo de la costa de Algeciras, frente a Gibraltar, han estado practicando durante todo el día. Sus granadas estallaban en el aire, a 10.000 pies de altura, produciendo caprichosas nebulas blancas sobre los buques de guerra británicos anclados en la bahía.

Los cañones ingleses hablan

La artillería inglesa, a su vez practicó ejercicios de tiro en el Estrecho. Los cristales de los balcones y ventanas de las casas de Gibraltar trepidaban cuando los de grueso calibre, montados en la cumbre del Peñón disparaban a través del Estrecho con dirección occidental.»

Tensión en la frontera ::

«La tensión que se nota en la frontera —dice el periódico en su información— ha sido motivada, en gran parte, por una intimidación que ha lanzado por la radio rebelde de Sevilla el sustituto de Queipo de Llano, como «speaker» de aquella. Este sustituto, Guido Carrara, que se presenta a los radioyentes con el nombre de «el caballero legionario» se ha permitido aconsejar, en repetidas ocasiones a los «ojos de Gibraltar», que abandonen el Peñón antes del día 18 de julio, primer aniversario de la revolución de Franco. Como respuesta a estas palabras los de Gibraltar han colocado una maleta en la cumbre de la Roca, maleta que mira hacia La Línea y en la que se lee: «18 de julio». Termina el periódico diciendo que los súbditos británicos que tienen permiso para entrar en España protestan indignados por la manera como se registra a las mujeres, pues en muchos casos se las obliga a despojarse totalmente ante las matronas.»



Ha sonado la hora del rancho, y esta muchachada, —perteneciente a la 40 Brigada (Antiguas Milicias Vascas) que con tanto entusiasmo vienen actuando en los sectores de la Ciudad Universitaria, de Madrid—, se dispone a rendirle los máximos honores.

MOROS EN EUZKADI

ACTUACION DE MOROS Y
LEGIONARIOS EN IRUN

—Me han envenenado, han inoculado en mis sentimientos, que jamás supieron de odio, el odio mismo—ha dicho en Buenos Aires, a donde acaba de llegar Amador D'Añaspe, ciudadano de aquella República que ha vivido en Galicia y ha conseguido salir de aquel infierno fascista.

—Es abominable, son abominables—ha continuado, al hablar del fascismo y de los rebeldes—. Se les llaman hienas, pero las mismas hienas se alzarían si pudieran en un grito de protesta, contra esos que aullan: «España» y la reducen a escombros. Causan repulsión, asco. Hablan de grandeza y siembran de cadáveres su suelo. Y el que no muere queda bajo sus garras estranguladoras. Es tanta la libertad para los que viven en Galicia, que a mí mismo, y a pesar de ostentar en mi pecho los colores celeste y blanco de mi emblema patrio me obligaron a que saludara con el brazo en alto y la mano extendida, al paso de una enseña fascista, símbolo de la opresión y del crimen.

Los moros y los legionarios mataron en Irun a los heridos hospitalizados :: :: ::

Lo que ocurre en el campo rebelde parece más grave que una realidad, una pesadilla horrible. Contaré un hecho inconcebible. Un amigo para mí muy querido, fué llamado a files. Los fascistas habían asesinado a su padre. Y tuvo que ir para salvar su propia vida, a servir en las filas de los esesinos.

Lo enviaron al Norte, de donde regresó el cabo de tres meses con una afección pulmonar. Lo hospitalizaron y en el hospital, donde le visitaba, hablamos.

—Después de la caída de Irun—me dijo—se desarrolló ante nosotros una escena que ni aun viviéndola podía creer.

Oímos gritos, mezcla de terror y angustia, que nos paralizó a todos. Eramos diez soldados a las órdenes de un sargento, que efectuábamos un reconocimiento por aquella zona. Nos dirigimos al lugar donde procedían y vimos, extrañados, que de un edificio salían unos hombres vendados. Saltaban por las ventanas, huían por las puertas. Era un hospital de sangre y los que gritaban, heridos, vendados y ensanarentados que escapaban enloquecidos en una y otra dirección. Algunos caían imposibilitados de andar por las heridas recientes; otros se arrastraban desangrándose.

Fuó el primero en llegar a la puerta medio derruida del hospital y el primero también en horrorizarse.

Nunca hubiera creído posible aquello que miraban mis ojos.

Con un salvajismo feroz, inenarrable, sin ejemplo, fuerzas moras y de la Legión daban muerte, armados de bayonetas unos, de sus características dagas los otros, a los desdichados heridos que allí se encontraban.

Quando pienso en aquellos hombres heridos e indefensos que hacían esfuerzos desesperados para salvarse de aquella cobarde cernicería, creo volverme loco. Aún creo verles retorciéndose por el suelo, dando gritos que eran clamores roncós. Y escuchaban más que a sus instintos ferocemente sanguinarios, gozando su placer sádico en medio de aquella gritería infernal.

Cadáveres en los caminos

El que viaje por las carreteras gallegas encontrará en ellas, en el centro y en las cunetas, cadáveres de hombres y mujeres. Son los asesinados por el fascismo. Los llevan a ellas y los matan a tiros.

Pero una mañana del mes de enero, yendo en automóvil por las de Pontevedra en compañía de dos amigos, vimos seis cadáveres. Y aquellos no tenían huellas de balas. Las huesas eran otras. A aquellos seis hombres los habían decollado, y dos de ellos presentaban además heridas de arma blanca en la cabeza y en el pecho. Los habían apuñalado. ¿No habíamos de pensar en los puñales que llevaban el cinto ciertos elementos fascistas?

Pero nos cuidamos mucho de no hablar del hallazgo, porque el menor comentario podía ser bastante para que corriésemos la misma suerte que los degollados.

Se abusa de los mujeres por la violencia ::

Como he conocido al «héroe» de este relato y él mismo, con todo impudor me confesó su «hazaña» puedo afirmar su veracidad.

Este sujeto que pertenecía a Falange—y al decir a Falange ya he dicho todo cuanto pudiera hablar de él—encontró a tres muchachas que lavaban ropa en la orilla de un río. Eligió una y exigió que le acompañara lejos de sus compañeras. Se puso indignada la elegida, como se opusieron las que la acompañaban; pero el falangista, amenazándolas con su pistola, obligó a retirarse de aquel lugar a les dos amigas, quedándose a solas con la otra.

La víctima contaba doce años. La he conocido. Uno de sus hermanos había sido fusilado por pertenecer a un Sindicato obrero.

¡Querer es poder!

FRONTON NOVEDADES

EXPLORACION COLECT.VA

PALACIO DEL DEPORTE VASCO

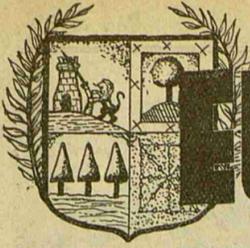
GRANDES PARTIDOS DE PELOTA
TARDE Y NOCHE

Cortes, 638

Teléfono 21047

¿Dónde se come mejor
al estilo vasco?

Casa "Chistu,"
TALLERS, 14



EUZKADI en CATALUNYA

Redacción y Administración
VALENCIA, 245, principal

Precio 15 cts. ejemplar



¡Ha pasado la aviación fascista!
Es una elocuente muestra de la «cultura» de los aliados de Franco.
El grito de guerra fascista «Arriba España!» tiene su expresión en el sistemático martirio de ésta; en su sañuda destrucción por los de la raza pura aria, los rubios dolicocefalos del Norte.

LA FARSA DEL COMITE DE NO INTERVENCION

El olímpico Comité de No Intervención no quiere morir. Se resiste. Cumple la ley biológica de todos los organismos que se resisten a morir, que luchan por no perecer. Los ardores de la canícula enturbian la visión de estos egregios diplomáticos, que pretenden demostrar al mundo que lo inconciliable con el hombre es la verdad monda y lironda. Si la cuestión no encerrase una tragedia para nuestra patria podría ser de una comicidad ejemplar y ante la historia como el monumento más perfecto del humano Tartuñismo.

Nosotros, simples mortales, no concebimos cómo el plan presentado por Inglaterra, los Estados democráticos del mundo entero, Francia y Gran Bretaña comprendidos, no imponen, como la U. R. S. S., la condición previa «sine qua non» de la retirada total de los «voluntarios». Basta esto para que lo que Italia, Alemania, Portugal y Franco, no se atrevan a realizar, sea; la responsabilidad del fracaso, pero responsabilidad directa incuestionable, personal, la disyuntiva fruto de la inteligencia de las democracias occidentales, les forzáse a ejecutarlo.

En el fondo de esta trágica cuestión se debate la iniciativa de la responsabilidad ante el mundo del fracaso del Comité de No Intervención, pues se considera que el mismo determina la conflagración mundial.

No somos tan cándidos que creamos que este fracaso —no oficial— pero virtual, ya desde hace meses, ha de determinar la guerra. Para ello sería menester que Italia y Alemania tuviesen realmente la voluntad de prender fuego a la pólvora, lo que consideramos como un mito, una carta en el juego de bluff diplomático de dichos Estados. Pero, aun admitido este riesgo contingente a efectos inquisitivos, una actitud enérgica, in-

quebrantable de las democracias coaligadas proclamando al mundo la aceptación al plan británico a condición «sine qua non» cronológica de ordenación de sus bases en su integridad, especialmente en lo que afecta a la retirada de los «voluntarios», incluso moros, pondría a Franco, y sus aliados vergonzantes, en la disyuntiva, de una tragedia enorme para ellos, de tener que recabar la única, exclusiva, total y directa responsabilidad del fracaso oficial (que veleidades tímidas inexplicables no quieren reconocer) con la sanción moral inherente del mundo entero o la aceptación de esta premisa, que implica la rápida derrota de Franco.

No hay otro camino y esperamos que Francia y la Gran Bretaña, algún día, cuando hayamos ganado la guerra, se den cuenta.

En cuanto a Inglaterra, esa maestra de egoísmos ingentes, dejara en España y todos sus gobiernos futuros y posibles un sólo pensamiento, que uno de sus reyes hizo clásico: ¡REMEMBER!

Gobierno Autónomo de Euzkadi (Delegación en Cataluña)

Estadística de los servicios prestados por el departamento de Asistencia Social (Sección Sanidad) de la Delegación en Cataluña del Gobierno Autónomo de Euzkadi, a los refugiados vascos durante el mes de julio de 1937.

Servicios verificados directamente en esta Sección:

Inyecciones	130
Cirugía menor	125
Análisis	2
Visitas reconocimiento:	
A domicilio	53
En el consultorio	90
Vacuna antitífica	95
Total	495

Medicamentos entregados gratuitamente 170

Servicios efectuados por indicación de esta Sección Sanitaria en diversos establecimientos sanitarios:

Hospitales	2
Dispensarios especiales	13
Dispensarios antivenéreos	2
Casa de Maternología	5
Casa de Maternidad	6
Total	28

Barcelona, 1 de agosto de 1937.—
El jefe sanitario, Juan M. de Escarri.

¡Gora Euzkadi Azkatuta!

I
Euzkadi zeñek ez du maiteko toki aiai ta txukuna, gazte danaren alaitzalea zar guztiyen osasuna; nur ekuztenda emen dan bezin modu gerbiz naitasuna, gure zort leku maitagarria amaika bider entzuna, odoi zpiyan danen gañetik Euzkadi ta euskalduna.

II
Guda txar onek naziyak gabiltz ezgenduen au meresi, bekaitz dun batzuek diralako izan naian raguzi; nola agindu nai zenduteke ezbadezute ikasi, obedesue euskal lurretik kanpora juañ gezi; emen bear diran agintzalleak Euzkadi'k ditu berezi.

III
Euskalduna naiz, euskaldun naidet len orain eta aurrera, ama maitea zure semeak ementxen bilduten gera; Euskal izkuntzik nai ezdutenak egin digute zarrera, oiturak galerazi naian zarturik gure lurrera, egun gutxiko daudez Euzkadi'n urki bear dute atera.

IV
Madrid aldean gure anayak zemeak eta lagunak, gudarri pizkorrak dabiltzala geyenak gaudez entzunak; Oviedo'n ere badabilzate mutil pizkor ta jardunak. Arago'in daude katalanakin gure anai euskaldunak, nora nai juanda ondo ekuziyak izen eder au dugunak.

V
Oviedo'n lanak bukatutzian guztiyok Euskalerrira, karrikan dauden bazurde zar oik biral ditzaun mendira; gure oiturik nai ezdutenak emen zertarako dira, beren izatzak bihurturikan bijuaz Alemanira, gure biziyari begiz aurrean ekusko ez diran tokira.

VI
Bear bezela garbitutzian aurka ditugun etzayak lore ederrez jantziko dira zuatz ederren tantayak; abezturikan txori politak mendiyak eta zelayak bere kolores apaindurikan ur txirripak ta ibayak gure lurrean pake onean biziko gera anayak.

VII
Giza gabe ta bekaizeriya guda edo gerratea anaitasuna biotz prestua osasuna da pakea; urte gutxitan zuzen dezagun egin diguten kaltea gorontza lazi bularrak zabal ama Euzkadi maitea azkatasunez biziko gera pozkidoz alei zaita.

VIII
Erbeste aldeko fatxista txar oik lotza guztiya galduta Franko ta Keipo laguntzen dabiltz gure lurrera zartuta; Guadalajara'n mordu galanta daukate arrapatuta. Madrid'en zartu dira galanki katez ezkuak lotuta Keipo poz arkin bart arraitzian amildu zan mozkortuta.

IX
Entzun anayak entzun lagunak entzun agintariyari, ardorik gabe utzi dezagun mozkor gezurti txar ori; Burgete'k ezkutitzxo batean ezan dizkio bereri, nola dagueñ lotza gabe bat falanjistaken gidari oinperatuaz gezurti danak gora España ta Euzkadi.

X
Nola ez ezan itz eder abek Euzkadi'z arkitzen gera ezateko indartuta; fatxistan aurka gaitean danok anai lagun maitatuta oju eginaz jarai dezagun gizontasuna artuta mundu guziko ezkerdarrakin ¡Gora Euzkadi azkatuta!

José María LOPETEGUI



Llevar el espectro de la guerra a los niños tenía que ser hazaña reservada a los Torquemadas modernos que afirman con sus hechos la frase despiadadamente salvaje de: «¡riendres serán piojos!»
Y después... ¡pésame, Señor!..

Panorama internacional

La política del hecho consumado, que tantos aparentes éxitos viene ocasionando a las potencias fascistas, continúa manifestándose con prodigalidad pese a los débiles obstáculos que de cuando en cuando le oponen las naciones llamadas democráticas.

El compás de continua espera con que desde su iniciación vienen distinguiéndose las reuniones de Londres, hay que reconocer que favorece extraordinariamente el procedimiento, sobre todo habida cuenta de la, más que excesiva, exageradísima «prudencia» de que hacen gala las potencias antifascistas.

Consecuencia lógica de este estado de cosas y del convencimiento de los partidarios de regimenes de autarquía de la impunidad en que al cabo han de quedar las fechorías de piratería que ejecuten, son los incidentes de los que han resultado víctimas los pabellones inglés—¿quién se lo iba a figurar!—y francés. Los bombardeos de que han sido objeto el petrolero inglés «British Corporal» y el buque francés «Djebel Amour», son el complemento del secuestro de otras embarcaciones de las mismas matriculas, llevado a cabo también por los piratas rebeldes.

Naturalmente que estos actos han producido la natural impresión en los respectivos gobiernos y las consiguientes enérgicas—eso dicen—reclamaciones diplomáticas, que de antemano puede asegurarse no traerán consecuencias de escarmiento: los piratas continuarán haciendo honor a su profesión y las democracias protestando y dejando que campen a sus anchas estos vulgares delincuentes.

Por eso el resto de las naciones que sin ser «potencias» tienen otro concepto más digno de su independencia y de la solidaridad humana, harán bien en procurar prepararse para, en su día, poder hacer frente a un probable abandono de sus «grandes» aliados ante una posible agresión de cualquier nación carcomida por la lepra fascista.

Nuestro pueblo primero y ahora el chino, son ejemplos bien palpables de la poca eficacia de aquellos organismos creados para fines a los que no hemos visto hayan sabido hacer honor...

Ahora nuestro gobernantes han provocado una reunión, anunciada para mediados del próximo septiembre, en la que, sin ser optimistas, cabe esperar fundadamente unos resultados más concretos acerca de algunos extremos, que los hasta la fecha obtenidos.

E. J.

PICADILLO

País conquistado; han dicho los «boches» con respecto a Iberia: El «Daily Herald», de Londres, ha publicado una noticia transmitida desde Gibraltar por su corresponsal, dando cuenta que unos soldados—de esos que les llaman «voluntarios»—

alemanes, efectuaron un robo a mano armada contra la Sucursal del Banco de España en Algeciras. Los indicados militares invasores, llegaron en un automóvil blindado y robaron lingotes de plata pertenecientes a dicha entidad bancaria, a pesar de la protesta de los empleados y un grupo de requetés.

Estos, por hacer la protesta, han sido detenidos.

¿Cómo está el patio, camaradas! Hace tiempo que dijimos: «Los lacayos de Hitler y Mussolini no pueden ser mas que unos bandidos y criminales como sus amos!» ¡Ahí tenéis la prueba!

Ya van saliendo a la superficie las intenciones de los invasores:

«Comunican de Roma a la Agencia España que la Compañía de Transportes Bologna, establecida en Roma ha obtenido del Gobierno italiano la concesión de todos los servicios de transporte en la zona española ocupada por los rebeldes. La firma en cuestión procede actualmente a contratar a numerosos conductores de camiones-automóviles, que pondrá inmediatamente al servicio de las «autoridades» facciosas.»

Los desgraciados iberos, vendidos por los ex generales traidores de la España de la facción comienzan a ser los colonos del Duce y de Hitler.

Tanto la pequeña burguesía como la clase trabajadora se va a convertir en esclavos.

¿No está, pues, claro lo expuesto por dicha noticia?

Sigue la racha de atropellos de la Gestapo en Alemania.

En Berlín, el jefe de la Gestapo y de la policía, Himmler, ha disuelto a veintiseiete organizaciones «análogas a las logias masónicas».

¿Así se vive en el «hermoso» paraíso nazi!

¿Cuándo se van a lanzar los alemanes decentes y honrados a dar al traste con todo ese símbolo del crimen y del robo que significa el nacionalsocialismo?

¡Ya es hora, camaradas!

MENIPO

Delegación General de Euzkadi en Cataluña

Interesa la urgente presentación en el Departamento de Asistencia Social de la Delegación de Euzkadi en Cataluña, Paseo Pi y Margall, 60, de Antonia del Cid Sánchez, que tenía una hija en Bilbao, llamada Teresa; de Lucas Ruiz, evacuado de Irún; de José Goñi Urrite; de Felisa Balesa; de Rafaela Aguirre; de Clara Herranz Rodrigo y de una refugiada de Irún, apellidada Alzaga.

Para ganar la guerra y obligar a cobardes, emboscados y desertores al cumplimiento de sus deberes militares, elevemos la delación a la categoría del más imperioso deber!

ARCHIVO ESTATALE